

EL GATO QUE ORA

[Señale Filipinas en un mapa].

Jacinth estaba en quinto grado cuando notó algo extraño en el gato de la familia.

Cada vez que Jacinth se sentaba con sus padres y sus nueve hermanos mayores a la mesa, su madre ponía un plato en el suelo, para evitar que el gato se subiera a la mesa. Pero un día Jacinth notó que el gato no estaba comiendo de su plato, sino que miraba la comida y luego miraba a la familia como si estuviera esperando algo, pero no sabían qué.

El padre de Jacinth oró entonces por los alimentos: “Señor, gracias por estos alimentos –dijo–. Por favor, haz que nos fortalezcan para poder servirte. En el nombre de Jesús. Amén”.

Tan pronto como el padre de Jacinth terminó de orar, el muchacho se fijó en que el gato comenzaba a comer.

–¡Miren! –dijo–. ¡El gato también estaba orando con nosotros!

Los padres se sorprendieron de que el gato comenzara a comer después de orar, y en la próxima comida observaron al gato con detenimiento. La madre de Jacinth le sirvió un poco de arroz y pescado en su plato y lo observaron. El gato se acercó al plato, miró la comida y miró a la familia. El padre comenzó a orar por la comida, y Jacinth abrió un ojo para ver al gato. Cuando el padre dijo “Amén”, el gato comenzó a comer.

Los hermanos de Jacinth no podían creer que el gato esperara a orar por los alimentos. Entonces, decidieron hacer un experimento. Varias horas después, cuando la familia no estaba comiendo en la mesa, pusieron un poco de comida en un plato y lo colocaron frente al gato. El gato miró la comida y luego a los curiosos niños, pero no comió. Entonces Jacinth dijo “Amén”, e inmediatamente el gato comenzó a comer.

UNA LECCIÓN DE PARTE DE UN ANIMAL

Aquel día, el gato les enseñó una lección importante. En Proverbios 22:6, el rey Salomón dice: “Instruye al niño en el camino correcto, y aun en su vejez no lo abandonará” (NVI). El gato había formado parte de la familia desde pequeño, y había crecido viendo a la familia orar antes de cada comida, así que, cuando creció, esperaba por esa oración antes de comer.

Los padres de Jacinth también siguieron el consejo del rey Salomón. Ellos le enseñaron



CÁPSULA INFORMATIVA

- La Asociación Central de Filipinas tiene 1.243 iglesias y una membresía de 173.392 personas. El país cuenta con una población de 20.659.232 habitantes, lo que representa un adventista por cada 119 personas.
- En el año 1905, G. A. Irwin, presidente de la Unión de Australasia, visitó Filipinas mientras viajaba a la Asociación General, y recomendó que los adventistas comenzaran a trabajar en esas islas enviando colportores a Manila. En respuesta a esta recomendación, el australiano R. A. Caldwell llegó a finales de ese mismo año. Vendió muchos libros de salud y religiosos en castellano.
- En el año 1915, el pueblo de Filipinas escuchó por primera vez el mensaje adventista en su lengua nativa, el tagalo, de labios del filipino Bibiano Panis. Lo que llevó a que a principios del año 1916 fueran bautizadas 104 personas y se organizara una iglesia con 116 miembros.
- El explorador Fernando de Magallanes desembarcó por primera vez en Filipinas en el año 1521. El nombre de Filipinas proviene de Felipe II, rey de España durante el siglo XVI, cuando el país se convirtió en colonia española.
- Muchos filipinos tienen nombres en castellano debido a un decreto español del siglo XIX que les exigía usar nombres o apellidos españoles.
- Los filipinos suelen vestirse con sus trajes típicos en ocasiones especiales. Las mujeres usan un vestido largo con falda acampanada y mangas anchas; y los hombres usan pantalones y un *tagalong barong*, que es una camisa especial con mangas hechas de pulpa de piña.

cuidadosamente a Jacinth y a sus nueve hermanos a amar a Jesús con todo su corazón y a agradecerle por todo, incluso por cada comida.

Y así crecieron y se convirtieron en hijos fieles de Dios. Hoy, Jacinth ya tiene una esposa y dos hijos, y ha servido como misionero en Zimbabue y Sudáfrica. Actualmente vive en su natal Filipinas y trabaja como tesorero de la División Sudasiática del Pacífico, que abarca catorce países, desde Pakistán hasta Indonesia. Y aún hoy se siente feliz por aquel gato que esperaba a que oraran antes de comer.

Parte de la ofrenda del decimotercer sábado de este trimestre ayudará a abrir una escuela en Lago de Sebú, Filipinas, en la que tanto niños como adultos aprenderán a leer. Oremos para que aquellos que aprendan a leer también conozcan a Jesús a través de la Biblia. Gracias por sus ofrendas misioneras.

Pueden ver algunas fotos relacionadas con esta historia en el enlace: bit.ly/fb-mq.

COLOREA LA BANDERA FILIPINAS

Franja superior: azul oscuro

Franja inferior: rojo

Triángulo de la izquierda: blanco

Figuras del triángulo: amarillo

